**INDICE**

**INTRODUCCION**

**CAPÍTULO I…………………………………………………………………5**

**MARCO HISTÓRICO**

**CONTEXTO HISTÓRICO SOCIAL**

**1.1.-La ilustración……………………………………………………….6**

**1.2.- La persecución nazi como punto de inflexión……………....6**

**1.3.- El movimiento estudiantil……………………………………….7**

**EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA ESCUELA DE FRANKFURT**

**CAPÍTULO II……………………………………………………………….13**

**MARCO TEÓRICO**

**LA ESCUELA DE FRANKFURT Y LA HERMENEUTICA**

**CARACTERÍSTICAS PRINCIPALES DE LA ESCUELA DE FRANKFURT……………………………………………………………….15**

**REPRESENTANTES PRINCIPALES DE LA ESCUELA DE FRANKFURT Y SUS IDEAS FUNDAMENTALES……………………16**

**2.4.- HORKHMEIMER…………………………………………………….16**

**2.4.1.- Pensamiento……………………………………………………...17**

**2.4.2.- *La Crítica de la Razón Instrumental (Horkheimer)……..*…17**

**2.5.- THEODOR WIESENGRUND ADORNO…………………………18**

**2.5.1.- Pensamiento……………………………………………………..19**

**2.5.1.1- Dialéctica de la Ilustración……………………………….19**

**2.5.1.2.- Dialéctica negativa………………………………………..19**

**2.6.- JURGEN HABERMAS……………………………………………..20**

**2.6.1.- Pensamiento………………………………………………….21**

**2.7.- ASPECTOS RESALTANTES DE LA ESCUELA DE FRANKFURT……………………………………………………………... 22**

**2.7.1.- La teoría crítica……………………………………………….22**

**CAPÍTULO III………………………………………………………………23**

**PLANTEAMIENTOS DE LA TEORÍA CRÍTICA E IMPORTANCIA PARA LA EPISTEMOLOGÍA EN EL MUNDO ACTUAL**

**3.1.- La ilustración……………………………………………………….30**

**LA ESCUELA DE FRANKFURT EN AMÉRICA LATINA……………31**

**3.2.- Acercamientos y acceso fragmentario………………………..31**

**PRINCIPALES APORTES DE LA ESCUELA DE FRANKFURT..…40**

**CONCLUSIONES………………………………………………………...42**

**BIBLIOGRAFIA……………………………………………………………43**

**INTRODUCCION**

El presente trabajo de investigación, tiene como tema central el estudio y análisis de los descubrimientos, contexto e ideas dadas por la Escuela de Frankfurt, conocida por su influencia en el pensamiento epistemológico durante el siglo XX.

En el primer capítulo trataremos acerca del marco histórico de este movimiento cultural, desde su aparición en el contexto social de la Alemania de su época y su evolución histórica, para comprender el escenario en el cual surge y se desarrolla.

En el segundo capítulo, abordaremos acerca del marco teórico, tomando en cuenta el pensamiento de sus principales representantes, entre ellos: Horkheimer, Theodor Adorno, Jurgen Habermas que con sus aportes cambiaron los paradigmas de la filosofía de su tiempo. Asimismo, abordaremos acerca de los aspectos más resaltantes de este movimiento histórico cultural y sus aportes a la ciencia.

En el tercer capítulo sustentaremos la posición del grupo respecto al pensamiento frankfurtiano y su influencia en las ciencias sociales de la actualidad y en América latina, con la intención de enriquecer el conocimiento filosófico y comprender de una manera crítica, su fundamento epistemológico.

Esperamos que la investigación; la cual está centrada en los conceptos principales de la Escuela de Frankfurt como son: la razón instrumental y la razón objetiva, ayude a divulgar el tema y sus influencias y alcances filosóficos y epistemológicos.

Aspiramos también, a partir de estos análisis y datos, adoptar un punto de vista más especializado, producto de nuestra revisión [bibliografica](http://www.boulesis.com/especial/escueladefrankfurt/bibliografia/), que motive a la reflexión y aporte una visión panorámica que contribuya al desarrollo intelectual de quienes sean nuestros lectores.



**CAPÍTULO I**

**MARCO HISTÓRICO**

**CONTEXTO HISTÓRICO SOCIAL**

La Escuela de Frankfurt surgió como una consecuencia lógica ante los acontecimientos que desde la década de los años veinte se iniciaban en Europa. Ya en una fecha tan temprana como 1923, se plantea la necesidad de desarrollar una reflexión global sobre los procesos que consolidan la sociedad burguesa-capitalista y el significado de la teoría ante tal consolidación. De este modo, el Instituto de Investigación Social, nombre inicial con el cual se conoce a esta escuela, vendrá a devolver a la Filosofía y a la Ciencia Social su carácter de análisis crítico no sólo en relación a la teoría sino, también, a la praxis y a la conjunción histórica de ambas.

Para comprender el surgimiento de la Escuela de Frankfurt, empezaremos por identificar algunas de las motivaciones y los temas centrales de sus representantes que iniciaron este movimiento cultural, como son Adorno y Horkheimer. Para ello, cabe centrarse en 3 períodos históricos, que, en cierto modo, motivan y condicionan la reflexión de los frankfurtianos como son: la Ilustración, [Auschwitz](http://boulesis.com/boule/nota/144_0_1_0_C/) y el movimiento estudiantil de finales de los 60.

Estos 3 momentos describen, a grandes rasgos, el nacimiento, evolución y desarrollo de la llamada Escuela de Frankfurt, que agrupó a pensadores con muy diversas motivaciones e intereses teóricos.

**La ilustración**

En primer lugar, la Ilustración como problema es un tema central que caracteriza la formulación misma del proyecto de Teoría Crítica, propuesto por esta escuela, pues analizando este hecho, observaron no se trataba de una Ilustración confiada en sus posibilidades sociales, sino que posee posibles desviaciones y errores históricos, que pueden hacer que la historia de la humanidad evolucione precisamente en una línea contraria a la pretendida. Y siendo uno de sus objetivos prioritarios del Instituto para la investigación social, el “Introducir razón en el mundo”, resultaba contraproducente. Por ello estos intelectuales tomaron como inspiración, la tradición marxista, conscientes de los peligros de la Ilustración, de su cara oculta que puede llegar a subvertir sus ideales, y presentar como logros de la emancipación del ser humano, lo que, en realidad, mantiene la opresión o la explotación. Entonces, la teoría crítica se entiende a sí misma como una teoría eminentemente materialista: es el contacto con la realidad y con los problemas sociales, y la prevención respecto a cualquier tipo de distorsión ideológica, lo que puede conseguir que los ideales ilustrados no sean traicionados por aquellos mismos que los promueven. La Ilustración se convierte así en uno de los problemas que ocuparon la reflexión de Adorno y Horkheimer. En primer lugar como oportunidad (“Teoría Tradicional y Teoría Crítica”, “Materialismo, Metafísica y Moral”) y, en un segundo momento, como anhelo que debe ser sometido a control y vigilancia.

**La persecución nazi como punto de inflexión**

En segundo lugar, Auschwitz, acontecimiento visto como símbolo de la persecución nazi, representa un giro muy significativo en el pensamiento de Adorno y Horkheimer, precisamente por ser una negación histórica y social del proyecto de Teoría Crítica y de toda la Ilustración.

Auschwitz viene a ser la sentencia de muerte de la capacidad crítica y reflexiva que los frankfurtianos asociaban a su teoría. Mientras la Teoría Crítica investigaba aquellos procesos sociales que perpetuaban el horror y la explotación, estos mecanismos sociales iban en ascenso. Por esto, Auschwitz es la culminación de la opresión racionalmente calculada, es una tragedia que no radica solamente en lo que allí ocurrió, sino en que todo aquello estaba completamente planificado y calculado. Y es allí donde se observa la ausencia de capacidad crítica ya que no se puede decir que los campos de exterminio fueran la consecuencia de un grupo de locos, o de personas irracionales, pues los planes de exterminio eran enormes sistemas racionales (al menos desde un punto de vista instrumental), destinados a fines (estos sí, irracionales, ¿pero cómo determinar su irracionalidad?) que fueron ampliamente extendidos por agudos sistemas de propaganda.

Esta experiencia, que llevó al exilio a muchos de los frankfurtianos, provocó la renuncia a los objetivos originarios de la Teoría Crítica y un replanteamiento de sus ideas centrales. De la esperanza respecto a la Ilustración (y todo lo que significaba) a la desconfianza respecto a la misma. El pensamiento de los frankfurtianos a partir de esta época ha recibido muchos calificativos: escepticismo, posmodernidad, irracionalismo. Al margen de todas estas etiquetas, que no terminan de captar el pensamiento de los frankfurtianos en su globalidad, Adorno y Horkheimer se ocupan de la filosofía después del Holocausto, tratando de darle una forma a la altura de los tiempos históricos en que se realizaba. No es de extrañar, por tanto, que Adorno y Horkheimer reflexionaran de temas tan diversos como el arte o la religión, encontrando en estas instancias momentos de verdad que podían incluso desarrollar un potencial crítico frente a los movimientos regresivos de su tiempo.

**El movimiento estudiantil**

Para finalizar esta contextualización histórica, cabe referirse a un suceso que, si bien no determinó el pensamiento de Adorno y Horkheimer, sí influyó en la evolución de la Escuela: nos estamos refiriendo al movimiento estudiantil de los años 60, en el que los miembros de la escuela, al menos en las revueltas de Frankfurt, jugaron un papel muy importante. De hecho, varios grupos de estudiantes se encerraron en el edificio del Instituto para la Investigación Social, provocando así un conflicto entre Adorno (que entonces dirigía el Instituto) y la policía.

El apoyo de los frankfurtianos a este tipo de movimientos estuvo siempre supeditado a que éstos no incluyeran ningún tipo de violencia, lo que les valió el rechazo y la crítica de ciertos grupos.

El compromiso político de los miembros de la escuela fue innegable, y constituyó un tema que atrajo la atención de otro de sus representantes: Jurgen Habermas. Las revueltas de los años 60 aparecen ya en el ocaso de la labor intelectual de autores como Adorno o Horkheimer, pero es uno de los temas iniciales de la reflexión de un filósofo de la talla de Habermas, que es considerado como el mayor representante de la segunda generación de la Escuela de Frankfurt. Todo ello es un buen síntoma de que el pensamiento de la Escuela nunca dejó de estar al tanto de los sucesos históricos, sociales, económicos y culturales más relevantes de su tiempo.

**EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA ESCUELA DE FRANKFURT**

Cronológicamente, y de una manera convencional, se puede hacer una descripción de la evolución "externa" del Instituto (Institut für Sozialforschung). Siguiendo el relato convencional, el Institut se constituye entre los años 1923 y 1924, vinculado a la Universidad de Frankfurt y con financiación del comerciante Hermann Weil, Felix Weil, hijo del anterior, Friedrich Pollock, Kurt Albert Gerlach y el joven Max Horkheimer, entre otros iniciadores, se plantean el estudio del Marxismo, pero no desde una perspectiva de afiliación política sino desde la actualización de los conceptos y problemas de la obra misma de Marx ,y que ya en l922 se habían retomado en una semana de estudio organizada sobre esta problemática. Sin embargo, será Kurt Albert Gerlach quien logra que el Ministerio de Educación alemán autorice al Instituto de Investigación Social. Esta autorización, más la financiación de Hermann Weil permiten una autonomía sin la cual no habría sido posible la creación de un "Instituto de Marxismo", como se le pensó denominar en un primer momento.

La dirección de Carl Grünberg que procedía de la Universidad de Viena enfoca el Instituto en una dirección de estudio de la Historia del Socialismo y del movimiento obrero (Grünberg Archiv", con XV tomos). Como politólogo esta preocupación se conjuntó con el interés por las obras de Georg Lukács y de Karl Korsch quienes introduccían una positiva valoración y replanteamiento del tema marxiano de las superestructuras ideológicas; es decir, reivindicaban la importancia cada vez mayor de factores relativos a lo simbólico y cultural. No obstante, esta etapa de Grünberg como director tiene que ser considerada como la "prehistoria" de la Escuela de Frankfurt.

La Escuela de Frankfurt, como la consideramos en la actualidad, tiene su auténtica génesis con la dirección de Max Horkheimer cuando sucede a Grünberg en la dirección del Instituto. Desde l931, y ya en 1932 con la publicación de la "Revista de Investigación Social" ("Zeitschift für Sozialforschung") se puede hablar de la Escuela de Frankfurt conformada por quienes serán sus autores fundamentales: Theodor W. Adorno, el mismo Max Horkheimer, Erich Fromm, Walter Benjamin, Leo Lowenthal, y poco después Herbert Marcuse. Asimismo, Franz Borkenau, Siegfried Kracauer, Otto Kirchheimer, Franz Neumann, Olga Lang o, durante un breve tiempo Paul Lazarsfeld, entre otros nombres relevantes, trabajarán y colaborarán en los proyectos de la Escuela. Pero, el "núcleo duro" frankfurtiano será el formado por Horkheimer/Adorno, Benjamin, Fromm y Marcuse. Son, precisamente, los temas y el enfoque dado por éstos los que dan el sesgo característico a la Escuela y pese a lo que, últimamente, se quiere presentar como líneas dispersas de investigación, tal y como sugiere Axel Honneth subrayando las obras de Neumann y Kirchheimer frente a las de Adorno y Marcuse. Luego expondremos los tópicos habituales que sobre la Teoría Crítica circulan en las publicaciones más recientes.

La denominación de Teoría Crítica fue acuñada por Horkheimer. Denominación que se extenderá después como la definición más específica del sentido de la Escuela. Tanto Horkheimer como Adorno -quien hasta l938 no se asociará plenamente al grupo- establecerán de una forma objetiva el significado básico de lo que deberá entenderse bajo el concepto de "Teoría Crítica"; esto es, el análisis crítico-dialéctico, histórico y negativo de lo existente en cuanto "es" y frente a lo que "debería ser", y desde el punto de vista de la Razón histórico-universal. Por tanto, la conjunción Hegel-Marx se hace evidente. Pero, a la vez, el "es" de lo existente en cuanto "status quo" conlleva una investigación central de la Escuela: los principios de dominación colectivos. Aquí, Freud será la referencia necesaria y precisa. Lo irracional, lo racionalizado o convertido en un principio de dominación, pasa a convertirse en el gran problema y tema de investigación de la Teoría Crítica. En definitiva, para comprender el rumbo y la dinámica de la sociedad burguesa que se organiza económicamente a través del capitalismo, se hace indispensable la sínteses de las tres grandes concepciones críticas anteriores a la Escuela: Hegel-Marx-Freud aplicados dialécticamente en el examen de las direcciones de la relación entre racionalidad-irracionalidad y sus efectos sociales e históricos.

Desgraciadamente lo que se situaba como eje de investigación teórica y metodológica -la dominación- y que ya se enunciaba en la primera publicación de la "Zeitschrift", los Estudios sobre autoridad y familia, 1936, va a condicionar y desencadenar la trayectoria de la Escuela. El ascenso de Hitler al poder conlleva el cierre en 1933 del Instituto, el exilio, el encarcelamiento de algunos de sus miembros y la muerte prematura de una persoanliadad tan decisiva como la de Walter Benjamin cuya obra no deja de revalorizarse.

La emigración de la Escuela hasta asentarse en los Estados Unidos en Universidad de Columbia, en l934, pasa antes por Ginebra y París. En Nueva York, sin embargo, será en donde se consolida la denominación de Teoría Crítica dada ya definitivamente a las investigaciones llevadas  a cabo por los miembros y colaboradores de la Escuela. Max Horkheimer y Theodor W. Adorno emprenden un rumbo nuevo a sus trabajos. La síntesis Marx-Freud se enriquece metodológicamente y producto de ello serán los cinco tomos de los Studies in Prejudice (l949-l950). La Personalidad Autoritaria, obra en la que Adorno tendrá un papel relevante, es una continuación del interés por desarrollar una "Escala de fascismo (F)" empírica y con una fiabilidad objetiva. El análisis del tema del prejuicio social  había tenido un precedente en el libro Dialéctica de la Ilustración (también traducido al castellano como Dialéctica del Iluminismo) conjuntamente escrito por Horkheimer y Adorno en l941. Este libro marca el punto de inflexión fundamental de la evolución de la Teoría Crítica. En él se consolida el interés por el tema de la industria cultural y la cultura de Masas, situando en estas estructuras una continuidad entre la sociedad totalitaria del Nacionalsocialismo y la capacidad de persuasión y manipulación que poseen los dos nuevos procesos de transmisión ideológica. De este modo, tanto en La Personalidad Autoritaria  como en la Dialéctica del Iluminismo se expresa la pervivencia en la Sociedad de Masas de unos principios de dominación en los que se difunde una cosmovisión de fuerte componente irracional y primitivo.

A partir de l948, las circunstancias políticas de Alemania posibilitan la vuelta de los teóricos críticos. Horkheimer, en l950, regresa a Frankfurt y con él vuelven Adorno y Pollock. Marcuse, Neumann, Kirchheimer y Löwenthal permanecerán en los Estados Unidos. En gran medida, la vuelta de la Escuela se ha entendido como una forma de saldar la mala conciencia alemana tras el Nazismo; es más, la pervivencia de la Teoría Crítica permitió una vez finalizada la guerra que Alemania pudiese resaltar la existencia de una resistencia y un exilio que suponía una "limpieza de cara" de todo el país. Así, la "refundación" del Instituto se convirtió en un acontecimiento esencial no sólo en la Universidad  sino también en la sociedad alemana. Horkheimer, por ejemplo, llegaría a ser decano y rector de la Universidad de Frankfurt hasta el año l959 en el que se jubiló.

Pues bien, si tuvieramos que hacer una síntesis de la trayectoria cronológica de la Escuela de Frankfurt habría que subrayar cuatro etapas determinantes:

1. La primera comprendida entre los años 1923-1924, fecha de su fundación, y en la que el Instituto de Investigación Social  se vincula a la Universidad de Frankfurt. La publicación de la Zeitschrift für Sozialforschung, en l932, establece de una manera general la línea de investigaciones de carácter crítico-dialéctico.
2. Sin embargo, se puede considerar que es a partir de 1932 cuando se puede hablar propiamente de la génesis de la Escuela de Frankfurt con la dirección de Max Horkheimer. Esta segunda etapa coincide con el ascenso del Nazismo. El exilio y la muerte de algunos de sus miembros fundamentales imprime un sesgo que será decisivo en el análisis teórico de la Escuela. No obstante, el contacto con la sociedad norteamericana introduce y consolida el estudio de la sociedad post-industrial y sus estructuras sociopolíticas y culturales. La vuelta de Max Horkheiemer a Alemania en el año l950 cierra esta etapa.
3. Desde l950 hasta la muerte de Adorno en l969 y de Horkheimer en l973, se llevan a cabo las aportaciones teóricas y metodológicas de la Teoría Crítica. Aquí, la conjunción de las técnicas empíricas con la reflexión teórica rompe el tópico de excesiva abstracción con el que se ha tildado a los autores frankfurtianos. Los Frankfurter Beiträge zur Soziologie son una buena prueba de ello. Es en esta etapa en la que se escriben las obras fundamentales no sólo de quienes volvieron a Alemania, sino también de quienes permanecen en Estados Unidos como será el caso de Marcuse. La influencia de la Teoría Crítica en los acontecimientos de los años sesenta es innegable y merecería un estudio específico el esclarecimiento de cómo se tomaron conceptos y propuestas características de la Escuela.
4. La cuarta etapa, tipificada de una forma convencional, se puede situar en el final de la Teoría Crítica clásica (Horkheimer, Adorno, Marcuse) y el surgimiento de la "segunda generación" (Jürgen Habermas, Claus Offe, Oscar Negt, Alfred Schmidt y Albrecht Wellmer, preferentemente). Habermas ya había iniciado su colaboración con la Escuela en los años cincuenta. Será a partir de la década de los sesenta cuando con la publicación de Student und Politik, escrito por Habermas y Ludwig von Friedburg, comience el tránsito de la "primera generación" a la "segunda". Los años setenta imprimen un giro nuevo a la temática crítica al introducir paradigmas nuevos a la Teoría Crítica. La obra weberiana enriquecerá la investigación social neofrankfurtiana. Y, asimismo, métodos empíricos provenientes de la tradición positivista y funcional-sistémica entran a formar parte de los estudios orientados, sobre todo, al análisis de la sociedad post-industrial y de sus estructuras.

La evolución de la Escuela de Frankfurt, en suma, sigue la misma evolución histórica de la sociedad del siglo XX. Así, resulta inseparable el sentido crítico de la Escuela de los acontecimientos que, desde los años veinte, se desarrollan internacionalmente. El repaso de las temáticas fundamentales será la comprobación de esto.

**CAPÍTULO II**

**MARCO TEÓRICO**

**LA ESCUELA DE FRANKFURT Y LA HERMENEUTICA**

La perplejidad producida por los acontecimientos con los que se inicia el siglo XX: Revolución Rusa, Guerra Mundial, genocidio nazi, la crisis de los modelos científicos, el cambio de los sistemas de valores, que se reflejaba ya en varios movimientos filosóficos, impulsó la reflexión sobre la trayectoria de la propia sociedad y la forma de interpretar correctamente los contenidos culturales y valores sociales vigentes.

Dos movimientos de carácter filosófico, la Escuela de Frankfurt y la Hermenéutica, han tenido relevancia. No se puede afirmar que constituyan propiamente sistemas filosóficos, pues en ningún caso tratan de dar una explicación sistemática de las cuestiones que afectan a los hombres. Se preocupan, sobre todo, de entender el camino emprendido por la sociedad occidental a partir del siglo XVIII, es decir, desde la constitución de la sociedad moderna para corregir sus posibles errores, y fundamentar las bases para una correcta interpretación que permita el entendimiento entre los hombres, alejado de cualquier forma de relativismo.

En una sociedad como la nuestra, dominada por la globalización de la economía, la invasión tecnológica y la sobre información con el cruce constante de mensajes, en donde el diálogo de sordos es una de las formas habituales en la política, en la que la barbarie y el genocidio se hacen presentes, y en la que muchas veces se confunden medios y fines, se reclama la necesidad de nuevos valores y alguna forma de rearme moral.

Y es en este contexto donde se enmarcan las propuestas de estos autores que tratan de recuperar ideales de entendimiento y reorganización social que permitan a los seres humanos alcanzar la meta del ideal democrático, tantas veces perseguido y anhelado.

El núcleo del pensamiento de la Escuela de Frankfurt arranca del análisis del papel de la ciencia como forma de entender el mundo. Ellos consideran que la ciencia ha proyectado un modo ideológico de interpretar la realidad social y la naturaleza, como se descubre al analizar sus presupuestos. Esta forma de consideración científica constituye la llamada teoría tradicional.

Es así que los frankfurtianos reaccionan en contra de esta visión tradicional de la ciencia, negando la posibilidad de una ciencia imparcial y objetiva, y rompen tanto con la tradición racionalista como con la positivista. Sostienen que con esa manera de entender la ciencia se pierde de vista su función real en la sociedad, su dependencia de las condiciones sociales, de la división del trabajo, y se convierte en una estructura ideológica que trata de conservar y reproducir lo ya establecido.

Entonces, ni el científico ni la ciencia son instancias independientes, sino modos de reproducción social. Por tanto, no se debe, contemplar el objeto estudio como una realidad externa sino como resultado de la acción histórica y social donde se instaura un proceso de cosificación, por el que todos los productos se transforman en mera mercancía, como resultado de una nueva objetividad oculta bajo el anonimato del mercado o de la economía.

El individuo queda de este modo, sometido a un absoluto en el que él mismo se ha convertido en un medio, en un elemento de la naturaleza, en un objeto más para lograr un determinado fin, en un contexto en el que el dominio está en manos de una sociedad anónima donde todo es racional excepto la razón. Por consiguiente, al volverse el hombre un ser dependiente, manipulable, y sin fuerza en su concepto de razón, queda a merced de manejos ideológicos y de la difusión de las mentiras más descaradas. Llegados a esto punto, a juicio de los pensadores frankfurtianos, **Horkheimer** y **Adorno**, no queda otra cosa que la barbarie o el comienzo de la historia.

**CARACTERÍSTICAS PRINCIPALES DE LA ESCUELA DE FRANKFURT**

* Interés teórico-práctico por el marxismo.
* Concepto de la filosofía como teoría crítica de la sociedad, más que como creación de sistemas filosóficos o meras descripciones de la realidad.
* Rechazo de la pura especulación filosófica, dedicándose al conocimiento de lo que ellos llaman el mundo de la vida.
* Oposición a los planteamientos de la escuela neopositivista lógica.
* Oposición al concepto de razón como razón ilustrada y a la idea de progreso que surge en el siglo XVIII .
* La búsqueda de inspiración fuera del marxismo. Es necesario debatir el concepto tradicional de la razón.
* Rechaza los intentos de crear sociologías especializadas en sectores de la sociedad.
* Posibilitó el análisis de las alternativas filosóficas.
* Su pensamiento señala que los procesos tradicionales de la democracia no proporcionan espacio para la toma de decisiones colectivas pero la esfera pública se puede reformar promoviendo la participación de órganos comunitarios
* Se preocupa por mostrar la manera en que la teoría tradicional sirve al proceso de reproducción social.
* Reflexión global sobre los procesos que consolida la sociedad.
* Las ciencias no están libres de valores sino que conllevan supuestos implícitos cuya condición de valor está oculta por su evidente obviedad.
* La razón se debe transformar en autoconciencia de los sujetos que produce el cambio social.
* Coherencia entre teoría y ciencia.
* Analiza detalladamente los orígenes de la teoría en los procesos sociales sin aceptarlos inmediatamente como lo hacían los empíricos y los positivistas.
* Critica las formas de dominación y manipulación de la conciencia derivada del capitalismo.
* Cualquier pensamiento debe ser puesto en relación con las condiciones sociales del momento en el que surgen.
* Busca llamar la atención sobre la naturaleza represiva de la sociedad capitalista.
* Busca llamar la atención sobre la racionalidad instrumental en la que la comunicación pública no es más que un medio de control.
* Dice NO a una cultura donde la sociedad se cosifica
* Se perfila como un rechazo radical al mundo tal como existe para recuperar la autonomía del individuo en lo social y en lo científico.
* Todo lo que nos entrega por nuestro sentido esta perfomado por la historicidad del objeto y la historicidad del órgano por el que percibimos.

**REPRESENTANTES PRINCIPALES DE LA ESCUELA DE FRANKFURT Y SUS IDEAS FUNDAMENTALES**

**Horkheimer.-**  nació el [14 de febrero](http://es.wikipedia.org/wiki/14_de_febrero) de [1895](http://es.wikipedia.org/wiki/1895) en [Stuttgart](http://es.wikipedia.org/wiki/Stuttgart) en una familia adinerada [judía](http://es.wikipedia.org/wiki/Jud%C3%ADos). Abandonó los estudios en 1911 para aprender un oficio y ayudar en la fábrica de su padre y participo en la I guerra mundial. Al finalizar ésta, termino el bachillerato y decidió estudiar filosofía y Psicología en Munich y Frankfurt, donde conoció a theodor Adorno.

Defendió su tesis doctoral en 1922 bajo la dirección de Hans Cornelius, con un trabajo sobre la antinomia del juicio teleológico.

1926 Comienza a trabajar en la Universidad de Frankfurt y se casa con Rosa Rieker.

1930.- Pasa a formar parte junto a Fromm y Marcuse, del Instituto para la Investigación Social, siendo nombrado director del mismo al año siguiente.

1932 y 1939.- Se encarga de mantener la publicación de la Revista para la investigación Social.

1933.- Al cerrarse el instituto, se vio obligado a abandonar Alemania, pasando por Suiza y terminando en la Universidad de Columbia (Nueva York), donde Horkheimer instala el instituto.

A comienzos de 1940.- Escribiría, junto a Adorno Dialéctica de la Ilustración.

En los años 40 dirigió también un estudio sobre el antisemitismo, publicando diferentes obras y artículos al respecto.

En 1949.- vuelve a Alemania y trabaja como profesor de Filosofía social en la Universidad de Frankfurt, reabriendo un año después el Instituto.

Entre 1951 y 1953 fue rector de esta universidad. En estos años continúa con sus estudios sociológicos y publica obras criticas como Critica de la razón instrumenta, Ocaso, o Teoría tradicional y teoría critica, donde recopila artículos anteriores.

1959.- convertido ya en profesor emérito emigra a Lugano, donde continuará con su labor filosófica. Murió el 7 de Julio de 1973 en Núremberg.

**Su pensamiento**

***La Crítica de la Razón Instrumental (Horkheimer)***

Horkheimer en su intento de interpretar el concepto de racionalidad o razón que subyace detrás de la cultura industrial, distingue entre razón objetiva y subjetiva. La primera, es una razón que se ocupa de encontrar los fines que el hombre se plantea a lo largo de la vida, si quiere configurar su vida y su historia de una manera más humana; la segunda, la razón que sólo se preocupa de resolver los problemas técnicos de la relación entre medios y fines, sin examinar la racionalidad de estos. El Positivismo científico constituye para Horkheimer, la base teórica de esa razón instrumental.

La Teoría Crítica a partir del dolor físico al que están expuestos los individuos ante la irracionalidad y el inhumanismo. Dicha teoría es consecuencia de la vivencia de la "Nueva Barbarie" que llegó a su clímax en los campos de concentración de Ausschwitz.

**Theodor Wiesengrund Adorno**

Adorno nació el 11 de septiembre de 1903 en Frankfurt. Hijo de un comerciante de vino y de una cantante italiana.

Estudió música, psicología, filosofía y sociología, y durante su época universitaria conoció a Max Horkheimer y Walter Benjamín.

1930.- Combinó su colaboración con el Instituto para la Investigación Social con otras tareas para revistas musicales y culturales.

1931.- Realizó un trabajo sobre la construcción de lo estético en Kierkegaard.

Ante el aumento del totalitarismo y la persecución judía, Adorno emigró a Oxford en 1934, ejerciendo la docencia en Merton,

1938.- Un año después de su boda con Gretel Karplus, emigró a Nueva York donde pasó a colaborar intensamente con el Instituto de investigación Social, instaurado temporalmente en la ciudad americana.

1942 y 1944.- se instala en California y trabaja junto a Horkheimer en Dialéctica de la Ilustración.

1944 y 1949.- dirigió un proyecto de investigación sociológica en Los Ángeles centrado en el estudio de la discriminación social.

1949.- Vuelve a Alemania y reanuda su labor dentro del IIS.

1950.- Publica obras cumbres como Mínima moralia y desarrolla nuevos proyectos de investigación sobre el carácter totalitario y fascista.

1959.- Un año después de tomar la dirección del IIS, pasa a ser profesor de la Universidad de Frankfurt.

1969.- seguirá desarrollando su teoría sociológica, enfrentándose con Karl Popper, y continuará manteniendo un claro compromiso político: aunque rechazaba cualquier forma de manifestación violenta, su crítica se dirigía permanentemente contra todo abuso de poder. A esta última década pertenecen obras tan importantes como Dialéctica negativa; Estudios Sobre Hegel, o Teoría estética.

**Pensamiento.-**

Su pensamiento está expresado fundamentalmente en sus obras:

1. **Dialéctica de la Ilustración.-** Obra cuyo núcleo fundamental es la crítica al proyecto ilustrado concebido como dominio de la naturaleza. De acuerdo con dicha tesis, los excesos de la razón dominadora han acabado dando una prioridad absoluta a la razón de los instrumentos, es decir, a una razón que se aplica a los medios: la tecnología, el entramado industrial, la sociedad administrada. Pero que ha perdido completamente de vista los fines esenciales que ha de perseguir el ser humano y a los cuales debería estar subordinada la tan ensalzada razón. En esta obra introduce el concepto de “industria cultural” con el que definen la progresiva valorización y mercantilización de la cultura. Cuando la razón instrumental se aplica a la producción en serie de la cultura, ésta se banaliza y toma un instrumento que perpetúa la ideología del modelo de producción dominante.
2. **Dialéctica negativa.-** Su filosofía continuó en la línea de un análisis del racionalismo como instrumento a la vez de libertad y de dominio, y de una crítica de la sociedad capitalista como restricción de las formas de pensamiento y acción. A este periodo corresponden su Dialéctica negativa y su obra póstuma Teoría estética.

Esta obra puede considerarse un exponente fundamental de todo su proyecto filosófico. Lo que él propone como dialéctica negativa es una forma de dialéctica que trata de salirse del esquema hegeliano clásico, el esquema de diálogo entre opuestos que acaba en una síntesis reconciliadora, para hacer hincapié en aquellos aspectos negativos, en los flecos sueltos de la historia, en lo que no tiene nombre, en el desfavorecido… Con ello ya no estamos frente a una dialéctica tradicional, sino que pretende salir de los planteamientos cerrados de la tesis y su antítesis, que termina en una síntesis superior de los opuestos, sino que deja las contradicciones con toda su crudeza, como muestra de las contradicciones reales existentes en lo cotidiano.

**Jurgen Habermas.-**

Nació el 18 de Julio de 1929 en Dusseldorf. Estudió filosofía, piscología, literatura alemana y economía en la Universidad de Gotinga, Zúrich y Boom.

1955 contrajo matrimonio con Ute Wesselhoeft y al principio trabajó como periodista, hasta que Adorno le invitó a formar parte del reinaugurado Instituto para la Investigación Social (IIS) en Frakfurt. Allí entra en contacto con la Investigación Social empírica y reorienta sus intereses hacia la teoría crítica de la sociedad.

1961 defiende su habilitación, centrada en el concepto de sociedad civil. Paso a ser profesor de la Universidad de Heidelberg, aunque siguió colaborando con el IIS con un proyecto de investigación sobre el movimiento estudiantil

1964 y 1971.- ejerció como profesor en la Universidad de Frankfurt y se convierte en uno de los principales representantes de la Teoría Crítica.

1971.- En esta época recibe el reconocimiento de diferentes círculos intelectuales, materializado en diversos premios:

El premio Hegel (Stuttgart, 1974)

El premio Sigmund Freud (Darmstadt 1976)

El premio Adorno (1980).

Su primera gran obra fue su escrito de habilitación, traducido al español como **Historia y Crítica de la opinión pública.** En este análisis de la transformación de la esfera pública se aproxima de forma crítica al concepto de opinión pública y recupera la visión eminentemente democrática del mismo. Con su distinción entre opinión pública manipulada y opinión pública crítica.

A partir de la publicación de su obra fundamental, **La teoría de la acción comunicativa,** sus análisis y reflexiones se han orientado hacia la fundamentación de la ética discursiva, la defensa de la democracia deliberativa y de los principios del Estado de derecho, así como hacia las bases normativas para configurar una esfera pública mundial.

**Su pensamiento.-**

**Habermas** para poner a andar una teoría Crítica Social (Teoría de la Sociedad) sustentándolas en tres fundamentos teóricos: -**Los intereses constitutivos del Conocimiento;** - **La acción comunicativa**; - **La crisis de legitimación**. Todo ello, con la intención de darle solución a los problemas enfocados en la teoría crítica: Las bases normativas y la relación entre la teoría y la praxis. Tal cual lo plantea Habermas (1975): "....Separar hechos y valores, y eliminar la separación resultante de teoría y práctica”.

Pone en marcha una Crítica Social con énfasis en una teoría de la sociedad, sustentándola sobre una racionalidad con aportes de explicaciones y justificaciones, lo cual lleva al principio filosófico: "La Noción de Interés", "el Carácter interesado" (dirigido por intereses). Así, Habermas plantea que la racionalidad de intereses cognoscitivos pueden ser técnicas o comunicativas y en general, emancipadora, que constituye el desarrollo mismo de la razón. Este interés emancipador está ligado íntimamente a la auto reflexión individual, que engrana con la educación social y ambas son aspectos de la emancipación social y humana.

**ASPECTOS RESALTANTES DE LA ESCUELA DE FRANKFURT**

**LA TEORÍA CRÍTICA**

La teoría crítica representa uno de los capítulos más importantes para la teoría sociológica del siglo XX. En lo que atañe al estudio del papel de los medios de comunicación, ésta también tomó como punto de partida a la teoría de los efectos, por la cual decía se identificó que los medios de comunicación masiva tenían efectos sobre la sociedad sin que ésta pudiese impedirlos, más bien creía que, cuando se enviaba un mensaje, el público lo recibía y, sin discriminación alguna, se veía afectado por él.

Max Horkheimer, el representante más notorio de esta escuela, pensaba que los efectos de un mensaje eran diferentes a la efectividad que éste podía tener sobre el público; es decir, pensaba que un medio podía emitir determinada información con la idea de lograr un efecto concreto, pero que dicho efecto podía no ser eficaz en términos de lo que se estaba pensando y deseando cuando se envío y que, por lo tanto, esto podía ser completamente negativo para la sociedad de masas.

De igual manera, tenía en cuenta el tiempo que se podía demorar un medio en crear un efecto, haciendo que, por primera vez, se hablase de los medios inmediatos, de los medios de mediano plazo y de los medios de largo plazo, de donde se colige que los efectos se debían pensar teniendo en cuenta estos tres tipos de medios de comunicación.

**CAPÍTULO III**

**PLANTEAMIENTOS DE LA TEORÍA CRÍTICA E IMPORTANCIA PARA LA EPISTEMOLOGÍA EN EL MUNDO ACTUAL**

Se pueden detallar diversos aspectos observables en el análisis de la influencia de los pensadores de esta escuela y movimiento filosófico cultural y social, empezando por:

1.- La existencia de la necesidad de una relación estrecha entre filosofía y ciencias sociales, ante lo cual los frankfurtianos hicieron posible la construcción dialéctica de la Teoría Crítica, desarrollada en una confrontación abierta con diversos representantes de la tradición filosófica de los siglos XVIII, XIX y XX, lo que ellos llamaron una dialéctica negativa.

Es así que traen al Instituto, la teoría marxista como una propuesta filosófica capaz de orientar una práctica transformadora para una nueva sociedad. Pero la asumen desde una postura libertaria que no acepta dogmas, que disiente del modelo soviético por razones teóricas y prácticas y que desde su amplia formación filosófica se permite reflexionar, discutir y disentir, con libertad, desde su posición heterodoxa.

Cabe destacar varios ejemplos al respecto, Horkheimer tuvo mucha influencia de Schopenhauer, Kant y Hegel; Adorno de Max Sheller, Nietzche y “los filósofos de la vida”, en especial Dilthey; Marcuse especialmente de Nietzche, Hegel y Heidegger con quien trabajó directamente para elaborar su tesis para las oposiciones en la Universidad; y Fromm de Aritóteles, Spinoza, Marx y Hegel. En la actual generación Habermas, de Adorno, Heidegger, Whittgenstein y Gadamer.

 2.- La perspectiva de los frankfurtianos para la investigación de la sociedad de su tiempo, parte de una perspectiva optimista de la sociedad humana. presuponiendo en ella las condiciones ontológicas y con ello las potencialidades, para desarrollar una vida colectiva más armoniosa y plena de sentido. En ello, han sido herederos de la tradición humanística de Occidente y en particular de la Filosofía de la Ilustración; más lejos aún, de la promesa de redención humana propia de la tradición judeo - cristiana y más recientemente de la teoría de Marx.

 3.- Los miembros de la primera y segunda generación de la escuela de Frankfurt, asumieron definitivamente la teoría marxista como orientación filosófica para la realización de un cambio social. Es de importancia señalar aquí, que la meta, el objetivo de cambio social estaba subyacente de forma explícita.

También es necesario exponer que para la Teoría Crítica creada por ella, el cambio social estaba muy distanciado del pragmatismo, así: “al vincular investigaciones y praxis, el Instituto trataba de distinguir cuidadosamente su enfoque del de los pragmáticos. Esto fue puntualizado por Horkheimer y Adorno en varias críticas a la tradición pragmática: “pragmatismo y positivismo escribió, en una carta posterior (Horkheimer), comparten la identificación de filosofía y cientificismo. Aunque los Pragmáticos tuvieran razón al relacionar la verdad con la actividad humana, su comprensión de la relación era demasiado simple poco dialéctica.

Ante esto expone Horkheimer:

“La enseñanza epistemológica de que la verdad aumenta el valor de la vida, o más bien de que todo pensamiento provechoso, también debe ser verdadero, contiene un engaño conciliacionista, si ésta epistemología no pertenece a una totalidad que contenga tendencias realmente conducentes a una condición mejor, que aumente el valor de la vida. Disociada de una teoría definitiva de la sociedad en su conjunto, toda epistemología continua siendo formal y abstracta” (Jay 1974:146).

Plantea así Horkheimer, que el cambio social tiene sentido dentro de una perspectiva de una teoría y práctica totalizante orientada a mejorar la vida. Marcará así una exigencia ética, que ha sido una constante en la teoría crítica.

Horkheimer estaba de acuerdo con el planteamiento de que “la sociedad óptima era aquella en la que el hombre estaba libre para actuar como un sujeto antes que para ser actuado como un predicado contingente” (Jay 1974: 107).

La Teoría Critica le dio una gran importancia al concepto de práxis: “un tipo de acción que se crea a sí misma, distinta de la conducta motivada externamente, producida por fuerzas que escapan del control del hombre” (Jay 1974: 26).

Los investigadores frankfurtianos, han planteado que la investigación debe estar estrechamente vinculada a la realidad social de su tiempo.

4.- La Teoría Critica ha mantenido una crítica muy profunda ante el marxismo ortodoxo, así:

4.1.- Trabajaron en la revalorización de los aspectos filosóficos de la obra de Marx. Consideraban que en ella, había una influencia de la dialéctica hegeliana, (fundamentalmente en una primera parte de la obra marxiana: Los Manuscritos de 1844, La Ideología Alemana), que después en una Segunda parte de la obra estos fundamentos filosóficos habían sido sustituidos por el cientificismo y el positivismo.

4.2.- La Teoría Crítica, no comparte la tesis de Marx sobre el papel fundamental del trabajo en la formación humana: en la hominización.

Horkheimer, consideraba al respecto que: “hacer del trabajo una categoría trascendente de la actividad humana es una ideología ascética....” (Horkheimer 1986:120).

Y a propósito de esta discusión Walter Benjamin, opinaba que el énfasis marxista vulgar sobre el trabajo “reconoce únicamente los progresos del dominio de la naturaleza, pero no quiere reconocer los retrocesos de la sociedad pues el trabajo, tal y como ahora se le entiende desemboca en la explotación de la naturaleza que se opone a la explotación del proletariado.

4.3.- Leo Lowenthal y Theodor Adorno se van a interesar de manera fundamental en el planteamiento de la teoría marxista, de la división de la sociedad en infraestructura y superestructura. La Teoría Crítica se va a oponer, a la tesis de la sobredeterminación económica. Según algunos autores, en esta posición de la Escuela de Frankfurt fue determinante la influencia de Hegel y su tesis sobre la importancia predominante de la conciencia social en la sociedad y la cultura.

4.4.- Según Horkheimer y sus colegas las diferentes y variadas expresiones culturales no podrían percibirse, ni interpretarse con criterios reduccionistas y mecanicistas, en su relación con la infraestructura económica y las clases sociales. Por el contrario todos los fenómenos y procesos culturales deben estudiarse e interpretarse como mediados por la totalidad social, y no simple y mecánicamente por los intereses de clase (Adorno T. 1962).

4.5.- Como resultado de amplias y ricas discusiones que se dieron a través de los años, la Escuela de Frankfurt centró sus energías en el estudio de la superestructura cultural de la sociedad moderna. Algo que los marxistas ortodoxos habían dejado de lado.

La Teoría Crítica le dará una gran importancia a una serie muy amplia de aspectos culturales y en particular a la percepción y la imaginación estéticas como expresiones fundamentales de los seres humanos.

Los estudios de Adorno sobre la Cultura de Masas, provienen de estas reflexiones, y del papel tan importante que atribuyeron a ella, en la formación del conformismo de la clase obrera, y la pérdida de sentido crítico en amplios sectores de la población.

4.6.- En la actual generación, Habermas y Apel, pondrían el acento de la investigación, en la ética, la política, la comunicación y el derecho.

4.7.- Los miembros de la Escuela de Frankfurt rechazaron la tesis de “la conciencia como reflejo de la realidad”, esgrimida por la ortodoxia marxista, y reforzada con los estudios de Pavlov y la llamada reflexología pues, según la Teoría Crítica, en esta tesis se niega el papel activo del sujeto en el proceso de conocimiento. Por el contrario, el papel del sujeto es fundamental en el proceso de conocer. Ello será tarea de muchos ensayos y artículos por parte de los miembros de la Escuela de Frankfurt, y tendrán en su fundamentación influencia de Kant y Dilthey.

4.8.- Los investigadores de la Escuela de Frankfurt rechazaron la aceptación acrítica de la tesis, de que “la religión es el opio de los pueblos”, planteada por Marx. Para ellos, la religión es un fenómeno cultural y psicológico de gran complejidad, que requiere de un estudio e interpretación interdisciplinario, donde deben confluir la historia, la filosofía, la ética y la psicología.

Así, Horkheimer, en su libro Dammerung, traducido como Ocaso, escribe, que la religión no debe ser entendida simplemente como falsa conciencia, “porque ella contribuía a preservar una esperanza de justicia futura, una promesa que debería ser cumplida, mientras que el ateísmo vulgar negaba tal posibilidad” (Jay 1974: 106). Es decir la religión permitía la construcción de un imaginario simbólico, sobre una vida mejor, lo cual permitía, con el paso del tiempo construir una propuesta alternativa de vida, para transformar ese imaginario en una realidad.

4.9.- Horkheimer, Adorno, Fromm y Marcuse, cada uno en sus trabajos valorarán y reivindicarán, la necesidad del bienestar, el placer y la felicidad personal. Estudiaron críticamente la ética burguesa de la abnegación, la santificación del trabajo y la herencia religiosa de la exaltación del sacrificio personal, el martirologio. Así también rechazarán la continuidad de estas ideologías en los movimientos revolucionarios, que terminaron oponiéndose a la felicidad individual en nombre de algún bien superior. Citaban como expresión de ello a los florentinos de la época de Savonarola, la Revolución Francesa y especialmente al terror que fueron manifestaciones de este problema: Asi:

“Robespierre, como Rienzi y Savonarola, confundió el amor al pueblo con su represión implacable. La igualdad traída por la revolución, anotó Horkheimer fue la nivelación negativa producida por la guillotina, una igualdad de degradación antes que de dignidad. En el siglo XX había aparecido un fenómeno similar en el fascismo. El Fuhrer, o el Duce expresaban en forma extrema, la típica combinación burguesa de sentimentalidad romántica y crueldad total. (Jay 1974:108). Proceso que se vio también en el Stalinismo y el autoritarismo soviético, y en todas las expresiones del llamado Socialismo Real, URSS, China, Cuba, y en los movimientos marxistas de América Latina, y Africa sobre lo cual escribirán extensamente después de la segunda guerra mundial.

Con la influencia del Helvetius, Nietzche y Freud, los miembros de la Escuela de Frankfurt estudiaron y valoraron la importancia del derecho a la felicidad personal y la necesidad psicológica del bienestar y la felicidad personal, sin que ello negara la gratificación como expresión de una interacción comunal y un bien colectivo.

4.10.- Horkheimer resaltó el elemento activo del conocimiento, por ello criticaron fuertemente la epistemología materialista monista del marxismo vulgar. Sostenían que el verdadero materialismo es dialéctico, e involucra un proceso dinámico de interacción sujeto - objeto.

Rechazaba los extremos de nominalismo y realismo y permanecía deseosa de operar en un perpetuo estado de juicio en suspenso. También rechazarían la separación instaurada por Descartes, entre sujeto y objeto, por considerarla subjetivista. Pero también rechazaban la fusión, la identidad, entre sujeto y objeto planteada por Hegel:

“Desde el principio Horkheimer consistentemente rechazó la disyuntiva entre sistematización metafísica o empirismo antinómico, de una ciencia social dialéctica que evitaría una teoría de la identidad y, sin embargo, preservaría el derecho del observador a ir más allá de los datos de su experiencia. Fue en gran medida esta resistencia a sucumbir a las tentaciones de cualquiera de estas alternativas lo que dio a la Teoría Crítica su eficacia”. (Jay 1974:93).

5.- La Escuela de Frankfurt, rechazo la tesis de la objetividad y la neutralidad de las ciencias sociales.

Sus integrantes han expuesto que la ciencia y la producción de conocimientos, no son neutrales, conocimiento es poder, y por ello son una fuente de poder estrechamente relacionada a las contradicciones sociales de su época ya sea para la opresión o la liberación (Horkheimer 1968).

6.- La Escuela de Frankfurt, postuló que la investigación social no podía ser avalorativa, sino que debía expresar valores, una ética y juicios de valor en sus estudios (Marcuse 1998: 20, 21).

  7.- La Teoría Crítica cuestionó la lógica formal y propuso una lógica sustantiva. El énfasis de Horkheimer sobre la dialéctica lo llevo a profundas reflexiones sobre la lógica. En Ocaso, Horkheimer escribió:

“La lógica no es independiente del contenido... La verdadera lógica, al igual que el verdadero racionalismo, debía ir más allá de la forma para incluir también elementos sustantivos”. (Jay 1974:105).

9.- La Teoría Crítica, le dio un gran valor a la imaginación estética:

“La investigación social dialéctica se mostraba receptiva ante enfoques surgidos de la experiencia pre - científica del hombre; como se observó antes, reconocerá la validez de la imaginación estética, de la fantasía, como un almacén de aspiraciones humanas genuinas. Toda experiencia valida para el teórico social, sostenía, no debiera reducirse a la observación controlada del laboratorio (Jay 1974: 145).

10.- Para los miembros de la Escuela de Frankfrurt, la Teoría Crítica tenia sus propios métodos de verificación en la historia. Los acontecimientos históricos, prácticos, serian los que otorgarían validez o no a sus análisis (Jay 1974: 147).

Así Horkheimer, exponía: “El materialismo dialéctico, tenía también una teoría de la verificación basada en un ensayo histórico práctico: “La verdad es un momento en la praxis correcta; quien la identifica con el éxito salta sobre la historia y se convierte en un apologista de la realidad dominante” (Jay 1974:147).

Estas aseveraciones de Horkheimer, nos llevan a plantear lo siguiente; las tesis centrales de la Escuela de Frankfurt, fueron sometidas al juicio de la historia, tal como plantearon sus miembros de la segunda generación y actualmente Habermas.

**LA ILUSTRACIÓN**

Es la ideología y la cultura elaborada por la burguesía europea en su lucha con el absolutismo y la nobleza. También puede ser definida como la culminación del racionalismo renacentista. Se trata de un fenómeno iniciado en Francia, que se va extendiendo por toda Europa a lo largo del siglo XVII. La Ilustración es la postura crítica que adopta la burguesía frente al orden establecido.

El ideal de la Ilustración fue la naturaleza a través de la razón. En realidad no es más que el espíritu del Renacimiento llevado hasta sus últimas consecuencias, en manifiesta oposición con lo sobrenatural y lo tradicional. El Ilustrado llegaba al amor al prójimo partiendo de la razón y no de la Revelación.

La razón también podía llevarle a Dios creador del orden universal o bien en no creer en principio Supremo alguno. Por ello, la mayoría de los ilustrados eran deístas, aunque o sencillamente ateos.   
Sus propias ideas de los derechos humanos corresponde en ese caso a la misma suerte que los viejos universales, ante cada resistencia espiritual que encuentra, su fuerza no hace sino aumentar, lo cual deriva del hecho de que la ilustración se reconoce así misma incluso en los mitos. Cualesquiera que sean los mitos que ofrecen resistencia, por el solo hecho de convertirse en argumentos en tal conflicto, esos mitos se adhieren al principio de la racionalidad analítica, que ellos mismos reprochan a la ilustración por lo cual es totalitaria.

**LA ESCUELA DE FRANKFURT EN AMÉRICA LATINA**

**Acercamientos y acceso fragmentario**

Existe una relación entre la producción teórica de la Escuela de Frankfurt y el pensamiento latinoamericano, y se puede observar su influencia e importancia en los "estudios de comunicación" y el "análisis cultural" más reciente.

Las versiones sobre el alto impacto que la Escuela de Frankfurt ha tenido en las reflexiones latinoamericanas sobre comunicación y cultura, es innegable, en especial en un período clave de las posiciones críticas, como fueron los finales de los años sesenta y principios de los setenta.

Sin embargo, se debe de tomar cierta distancia de tales aseveraciones, porque no hay una reconstrucción precisa de la recepción y los usos de esta configuración teórica.

A su vez es preciso señalar que en la actualidad, los nombres "frankfurtianos" han vuelto a tener cierta popularidad entre las carreras de comunicación, destacando en Argentina, dato que, por diversas razones, torna pertinente la inquietud por reconsiderar ciertos itinerarios de la reflexión. Particularmente, se vuelve relevante tener en cuenta lo complejo del proceso de incorporación y expansión de las ideas, y los límites y presiones que introducen las condiciones de producción teóricas, académicas y políticas.

Cuando se hace referencia a la Escuela de Frankfurt y a la constitución del Instituto de Investigaciones Sociales, hay una primera cuestión evidente de la vinculación que ha tenido con América Latina, en especial con Argentina.

El nombre Félix Weil se asocia de inmediato: hijo de un rico comerciante alemán instalado en la Argentina, que fuera el administrador de los fondos que su padre aportó para la formación del Instituto. Las donaciones de Weil, aunque no fueran enormes, permitieron la creación y mantenimiento de una institución cuya independencia financiera demostró ser una gran ventaja a todo lo largo de su historia posterior (1991:32-33). La "renta de la tierra" argentina, que contribuyó a sostener las actividades de investigación, más allá de la anécdota, quizá proporciona una clave para interpretar lo que, en parte se ha construido como versión predominante, aquello que se sobreentiende, cuando se habla de la Escuela de Frankfurt. Particularmente, porque la circulación en castellano de los textos de Marcuse, Horkheimer, Adorno y Benjamin, entre otros, estuvo ligada al proyecto cultural de importación y traducción, sostenido por la "renta del suelo": la revista y la editorial Sur .

También existen otros datos significativos. Según se ha investigado en relación a la recepción de Benjamin, fue muy temprana en la Argentina cierta incorporación del autor a través de Luis Juan Guerrero, profesor argentino que estudió en Alemania y que hacia 1933 citaba a Benjamin como bibliografía (*El concepto de crítica de arte en el drama barroco alemán*) en su programa de la cátedra Estética de la Universidad de La Plata.

Posteriormente, en sus escritos sobre arte y estética, Guerrero da cuenta de cierto conocimiento de uno de los textos más difundidos de Benjamin: "La obra de arte en la era de su reproductibilidad técnica" (ver G. Wamba Gaviña, 1993:201-204). Horkheimer, por otro lado, tenía parientes radicados en Brasil y Perú, con quienes mantenía intercambio epistolar; por ejemplo con su tío Hans quién era arqueólogo dando cuenta de una mirada romántica hacia América Latina, por cierta imagen de naturaleza no corrompida.

Más allá de estos datos, la obra de Frankfurt fue teniendo un lugar entre los intelectuales latinoamericanos, en 1965 se publicaron -traducidas al castellano- varias obras de autores que eran o habían sido miembros del Instituto: *El hombre unidimensional*, de Herbert Marcuse (Joaquin Mortiz, México); *La personalidad autoritaria*, en la que participó Adorno y cuyo prólogo era de Horkheimer (Proyección, Buenos Aires); y *El miedo a la libertad*, de Erich Fromm (Paidós, Buenos Aires). Esta última, publicada originalmente unos años después de que Fromm dejara el Instituto, aparecía en Buenos Aires con un Prefacio de Gino Germani, intelectual reconocido por el impulso innovador que dio a la Sociología en la Argentina. Para Germani, Fromm daba un nuevo matiz sociológico a la orientación psicoanalítica, llevada a una "verdadera psicología social", en la que la estabilidad y la expansión ulterior de la democracia dependen de la capacidad de autogobierno por parte de los ciudadanos, es decir, de su aptitud para asumir decisiones racionales en aquellas esferas en las cuales, en tiempos pasados, dominaba la tradición, la costumbre, o el prestigio y la fuerza de una autoridad exterior.

Es preciso destacar el énfasis que Germani pone en la "psicología social"; esto significa que las razones de esas experiencias histórico-políticas debían buscarse en la dimensión profunda de la conciencia social, intento llevado a cabo por los de Frankfurt, pero de una forma que se desplazara de una lectura centrada exclusivamente en los intereses. Tradiciones, valores, instituciones, etc. intervienen como fuerzas que modelan las formas de la conciencia y las opciones de los grupos no podían ser leídos como aciertos o errores en un cálculo político. Lo que parece atraer a Germani es la posibilidad de interpretar las mediaciones que existen entre las ideologías y las configuraciones psicológicas de los individuos como una cuestión relativamente compleja. El libro de Fromm, además, ponía en conocimiento al lector acerca de la existencia -al menos por la referencia bibliográfica- de un conjunto de trabajos sobre la autoridad y la familia realizados por el instituto (Horkheimer, Marcuse, el propio Fromm) en la década del treinta.

En 1961, Jaime Rest había publicado un artículo titulado "Sobre la situación del arte en la era tecnológica" en la *Revista de la Universidad de Buenos Aires* (quinta época, No 2) y hacía referencia no sólo a Theodor Adorno y Walter Benjamin sino también a Richard Hoggart, representante de los llamados estudios culturales ingleses. Lo cierto es que si bien Rest sistematizaba algunos temas en torno a los medios masivos, la producción artística, etc., no conducía a una conclusión muy productiva al sostener, sobre la cultura de masas, que los medios son instrumentos (cuyos efectos dependen de SUS. Usos), lo que en definitiva no presenta con precisión la impronta filosófica de que están hechos los planteos frankfurtianos. Por otro lado, según comentan José Aricó y Marcelo Leiras, si bien en los '60 Benjamin era desconocido, al menos alguna referencia había a través de la muy difundida *Historia social de la literatura y el arte*, de Arnold Hauser, que en su último capítulo ("Bajo el signo del cine") lo citaba. La influencia de esta obra había llevado a un intento de publicación, por cierto frustrado, de la editorial Pasado y presente, de "La obra de arte en..." con traducción de Enrique L. Revol (J. Aricó y M Leiras, 1991).

Otros textos, de procedencia muy diferente a la anterior, contribuían a la difusión del pensamiento crítico a través de, por ejemplo, la revista *Sur* que, en su número 275 de 1962, incluyó un texto sobre Adorno y, en 1968, en los números 308-10 y 315, aspectos de *Mínima Moralia* y la *Dialéctica del Iluminismo*, respectivamente. Mientras tanto, en 1962, aparecía en España la traducción de *Prismas* de Adorno (Ariel), en Caracas había aparecido, en 1963, *Intervenciones* de Adorno editado por Monte Avila, la Universidad de Córdoba había publicado un breve texto del mismo autor titulado *Televisión y cultura de masas*, y Galerna el conocido volumen de Adorno y Morin *La industria cultural* (1967), que contribuyó al fragmentario acercamiento al pensamiento de Adorno sobre el tema. También en los años sesenta en Bogotá la revista Eco publicó algunos textos cortos de Benjamin y la biografía sobre el mismo autor escrita por Hannah Arendt.

Quien ganaba popularidad internacional en publicaciones de divulgación más general (por ejemplo, en Argentina en *Primera Plana*) era Herbert Marcuse, uno de los teóricos que quedó referenciado a los acontecimientos de protesta del mayo del '68 francés, aunque más que nada a través de consignas. Se suele mencionar que en el mayo se hablaba de las tres M: Marx, Mao y Marcuse. Pero como ha señalado Goldman, esto no quiere decir que los estudiantes fueran marcuseanos en el sentido de que fuesen conocedores de la obra de Marcuse, más allá de que allí estuvieran formuladas teóricamente sus aspiraciones. Adorno ganaba rechazo y silbidos de los estudiantes que no aceptaban la idea de que la filosofía no necesariamente debía ponerse al servicio de las causas revolucionarias.

En América Latina venía también en ascenso el clima de lucha política y propuestas liberadoras. Paradójicamente, en ese marco, quienes en la Argentina iban a ser los principales referentes de la reflexión crítica en el campo de la comunicación no fueron quienes se ocuparon de poner en circulación el pensamiento de la Escuela de Frankfurt. Como se adelantó, varios de los volúmenes más importantes de la corriente se tradujeron y publicaron en la editorial *Sur* (perteneciente a sectores oligárquicos). H. Murena, uno de los principales referentes del grupo, tradujo por primera vez en 1967 "La obra de arte en la era de su reproducción técnica" y dos años más tarde Carlos Nelson Coutinho se encargaba de la primera traducción del mismo texto aparecida en Brasil en la revista *Civilizaçao Brasileira.*

Hacia finales de la década, en la colección de "Estudios alemanes" de Sur (dirigida entre otros por Victoria Ocampo, H. Murena y Ernesto Garzón Valdés) se incluían versiones castellanas de textos fundamentales como *Cultura y sociedad* de H. Marcuse, *Filosofía de la nueva música* de T Adorno, *Ensayos escogidos* de W Benjamin, *Teoría y praxis* de Habermas. En 1969, año en el que murió Adorno, dos textos capitales también eran lanzados por la misma editorial: *Crítica de la razón instrumental* de Horkheimer y *Dialéctica del Iluminismo* de Horkheimer y Adorno (en ambos, el traductor fue Murena, junto a Vogelmann en el primer caso). Esta tarea de traducción pionera no evitó que la editorial, sostenida "por la renta de la tierra" y referente de la elite intelectual "oligárquica", se observara con cierto prejuicio a partir de una asociación mecánica entre el dato económico y el proyecto cultural, obturando el acercamiento de la izquierda a la "teoría crítica".

Heriberto Muraro investigó acerca de la "Teoría de la manipulación comunicacional”, donde revisaba las tesis de un autor como Marcuse y las contraponía con investigaciones empíricas como las de Paul Lazarfeld. Una preocupación que atraviesa la reflexión del autor tiene que ver con las posibilidades de manipulación de las opciones políticas. Según se describe, los autores de la Teoría Crítica describen a la sociedad casi de modo orweiliano y apenas quedarían márgenes de opción para los individuos. Por otra parte, Muraro sostiene que Marcuse plantea a los medios masivos como el instrumento básico de unificación del sistema capitalista: "La teoría de Marcuse acerca de los medios como instrumento básico de unificación del sistema resulta, en este sentido, inaceptable y parcial. El sistema de dominación neocapitalista es una unidad institucional, económica e ideológica; su supervivencia depende no sólo del control de los medios sino también, ante todo, de la existencia de sistemas o aparatos de represión física y de los beneficios económicos que producen y distribuyen en las metrópolis las actividades de explotación del trabajo en las áreas neocoloniales" (H. Muraro, 1974.101).

El progreso técnico, extendido hasta ser todo un sistema de dominación y coordinación, crea formas de vida (y de poder) que parecen reconciliar las fuerzas que se oponen al sistema y derrotar o refutar toda protesta en nombre de las perspectivas históricas de liberación del esfuerzo y la dominación. La sociedad contemporánea parece ser capaz de contener el cambio social, un cambio cualitativo que establecería instituciones esencialmente diferentes, una nueva dirección de proceso productivo, nuevas formas de la existencia humana" (H. Marcuse, 1969-22). Marcuse explicita, además, que la tendencia a la absorción de la protesta y la del potencial de ruptura, le llevaron a moverse entre dos hipótesis contradictorias. Lo cierto es que más allá de las objeciones que formula Muraro sostiene que la ideología del neocapitalismo es la de la "administración total" y considera que el concepto de manipulación tiene una gran fertilidad como reaseguro contra una "sociología de la comunicación empirista y acrítica". Justamente, buena parte de los textos latinoamericanos estaban en estas épocas más preocupados en esta última cuestión, es decir, cuestionar e incluso desacreditar la investigación norteamericana de corte "estructural-funcionalista" a pesar de que no siempre pudieron desprenderse de sus supuestos y metodologías.

El otro punto en cuestión es para Muraro la teoría de las pseudonecesidades de Marcuse que debería haberse puesto en términos de una teoría de las "pseudosatisfacciones".

El argumento que se ofrece sobre el autor es que se maneja con una definición estrecha de las necesidades a las que, además, identificaría con los bienes que supuestamente las satisfacen. "En este sentido los publicitarios de Madison Avenue han demostrado tener mejor olfato que el filósofo: ellos saben que la campaña de venta de un auto, para ser eficaz, debe prometer al cliente potencial algo más que un buen artefacto, por ejemplo, una relación sexual «fácil» con el sexo opuesto o una imagen más gratificante de sí mismo. Cada acto de compra nos remite no sólo al posible conformismo político de los individuos sino también a una nebulosa de necesidades por conocer y desarrollar, cuyo estado larvario es el secreto mismo del porqué son manipulables. Esto no sólo vale para el hombre de cuello blanco «enajenado» sino también para las masas mismas, aún las, más desposeídas, que son las que más nos interesan desde un punto de vista democrático." (Ibidem: 119-120) Sin embargo, este juicio hecho sobre el autor de *Eros y civilización* -la mención de esta obra no es casual- traduce mucho más el conocimiento parcelado sobre las orientaciones de la Escuela que existía hasta el momento.

Otro espacio de recepción de Frankfurt -en un tono un tanto diferente- fue Brasil. En 1967, Leandro Konder publicó el libro *Los marxistas y el arte*, que contenía referencias al pensamiento de distintos autores, entre ellos, Benjamin, Grarrisci y Brecht. Posteriormente, 1969, apareció *Arte e Sociedade em Marcuse*, *Adorno e Benjamin* de José Guilherme Merquior. El libro sostenía que tanto Adorno como Marcuse, habían tendido a construir una perspectiva pesimista, mientras que de Benjamin rescata un elemento de esperanza, diferente de la "dialéctica negativa". Un contexto de censura y los exilios impuestos por la dictadura dificultaron el debate intelectual, pero no impidieron cierto acceso a algunas traducciones. Más tarde la editorial Abril Cultural incluyó en su colección "Los pensadores" un volumen sobre la Escuela de Frankfurt que incluía a Benjamin, Horkheimer, Adorno y Marcuse. Además, se publicaron dos textos significativos de Flavio Kothe: *Para leer Benjamin*, aparecido en 1976 y *Benjamin e Adorno*. *Confrontos*, en 1978.

En San Pablo se editó el libro *Sociologia da comunicaçao*. *Teoria e ideologia*, que era la tesis doctoral de Gabriel Cohn. El brasileño, que había compilado el volumen *Comunicaçao e industria cultural* (1967) incluyendo allí a Adorno, ha llevado a cabo un notable esfuerzo latinoamericano por teorizar en el campo de la comunicación. En el horizonte de sus reflexiones están presentes autores como Georg Lukács, Karl Mannheim, Lucien Goldman, Jean Piaget, Theodor Adorno y Louis Althusser, por mencionar algunos. Cohn sostiene que un análisis radical (es decir, aquel que va hacia las raíces) debe comprender cómo se han configurado las relaciones entre sociedad y cultura en la vida contemporánea. La idea de "masa" no es considerada pertinente para describir científicamente la realidad sino que de lo que hay que hablar -recordando a Williams, Gorz y, sobre todo, Adorno- es de las clases, ya que la idea de masa responde a un modo de dominio.

Para Cohn, la inspiración marxista de Adorno es evidente y retorna sus orientaciones de un modo que bien podría desafiar a ciertas perspectivas de investigación actuales: "Lo esencial, en ese contexto, es que el análisis tanto de la dimensión social como de la cultural se articula alrededor de las condiciones específicas de una sociedad centrada en la producción de mercancías y, con este criterio, se toma la propia mercancía como punto de partida. La premisa es que la mercancía, por debajo de su apariencia de cosa perecedera, representa una determinada constelación de relaciones sociales que remite a una forma determinada de *dominación* (y ahí entran las *clases* como elemento fundamental). Aplicando este razonamiento al área de los productos culturales, llegamos a la conclusión, de fundamental importancia, de que la experiencia inmediata del consumo de esos bienes no tiene valor explicativo, como que corresponde a la incorporación por los sujetos de los resultados cristalizados de un conjunto de relaciones sociales, que, precisamente, están ocultas por el carácter mercantil de dichos bienes" (G. Cohn, 1974:17). Cohn considera la crítica de la ideología una dimensión fundamental en el análisis de la producción cultural. Pero toma una prudente distancia de las propuestas de "inspiración althusseriana" como la de Poulantzas, que tiende a referirse a la ideología en términos de "estructura", incluso en términos "transhistóricos". Para Adorno, al contrario, "la localización y la caracterización histórica específica del fenómeno son fundamentales. No se trata de buscar la ideología en el plano del sujeto, o calificarla a partir de lo exterior como «falsa conciencia», sino de obtener a través de una crítica inmanente de sus manifestaciones las condiciones históricas de su producción y reproducción" (Ibídem:39).

Cuando se esgrime la objeción, hacia la teoría crítica, que ésta trabaja sobre la base de la conciencia en el plano del sujeto, Cohn sostiene que esa objeción puede ser invalidada: "una premisa básica de este enfoque es que la conciencia social es el producto de una configuración económico-social históricamente dada que produce, a su vez, sus propios sujetos concretos. Sin esa premisa no se podría concebir la construcción del concepto de industria cultural. La ideología es una "apariencia socialmente determinada”, Adorno y Horkheimer, decían que el objeto no se escapa al no ser construido por el concepto: "El análisis protege de modo inmanente el modo por el cual las relaciones de producción históricamente definidas se cristalizan en el producto. En el estudio de productos culturales, la categoría básica por utilizarse no es la de comunicación, que se refiere a la relación entre el sujeto y sus receptores, sino la de mediación, que es inherente al objeto mismo y suscita la cuestión de «cómo aspectos estructurales, posiciones, ideología y todo lo demás de la sociedad se impone a la misma obra de arte»".





**PRINCIPALES APORTES DE LA ESCUELA DE FRANKFURT**

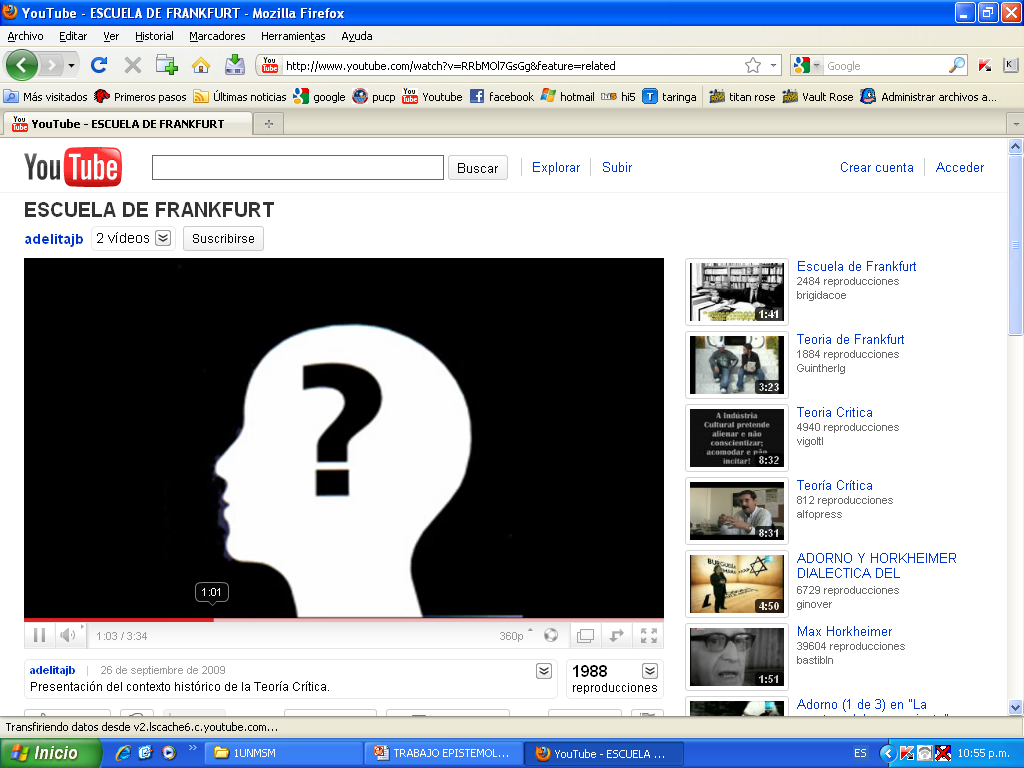
La preocupación epistemológica y metodológica resulta ser determinante. Horkheimer fundamentará la distinción básica de la Escuela entre razón crítica y razón instrumental, diferenciación esencial a la hora de constituir los núcleos de investigación y de método introduciendo, en este punto, una revalorización de lo cualitativo frente a lo cuantitativo.

A partir de esta revalorización, el enfrentamiento con el positivismo se interpreta no tanto como proceso lógico como resultado y consecuencia sociopolítica. La auto presentación del positivismo como metodología experimental acentúa el carácter instrumental de la razón.

Por consiguiente, esa racionalidad instrumental acaba siendo el instrumento de la dominación colectiva. Destrucción de la Naturaleza bajo los principios de la ganancia y explotación del ser humano revestida de la retórica de la eficacia y la utilidad son producto del instrumentalismo convertido en proceso científico y tecnológico.

De la crítica al positivismo, Horkheimer pasa a las consecuencias sociopolíticas que la razón instrumental conlleva. La experiencia del Nazismo, como compendio de la acción de una racionalidad administrada y planificada en función de una dominación "eficiente", es el punto de inflexión que conduce a Horkheimer a sus continuados estudios -sirviéndose del psicoanálisis- sobre la estructura de autoridad, y su paso al autoritarismo, así como su transmisión en la familia. El nazismo y el fascismo constituyen fenómenos sociopolíticos en los que el poder y la conciencia funcionan al unísono. El sistema de prejuicios articula unos tipos de caracteres que son el sustrato profundo para el triunfo del autoritarismo y de los más temibles movimientos de masas. Sin embargo, con la desaparición del nazismo de Hitler no desaparecen los procesos de autoritarismo latente. Al contrario, la cultura de masas y la sociedad capitalista de consumo representan el renacer de la razón instrumental que convierte a los sujetos en objetos y a los objetos los sitúa como las finalidades de la vida humana. La sociedad de consumo de masas, por tanto, es la que altera el esquema medio-fin, haciendo que los medios parezcan los fines y, a la inversa, los fines y objetivos de una existencia realizada (amistad, conocimiento, realización) los vuelve medios para el consumo de productos serializados y homogeneizados en los que el individuo "deberá" encontrar su "ser".

Sin embargo, Horkheimer no queda en la mera denuncia de la dialéctica de la alienación. Siguiendo su revisión epistemológica del papel de la Filosofía y de la Ciencia Social en un proyecto que no sea el de la dominación, será quien establezca lo que debe entenderse como la función social de la teoría. La Teoría Crítica, entonces, reclama una vuelta a la razón especulativa que el positivismo intentó eliminar bajo la etiqueta de "metafísica". Para Horkheimer, la necesidad de una antropología crítica que reinstaure al ser humano en su lugar histórico, pasa por la emancipación del subjetivismo casi autista en el que el consumo ha confinado al individuo y por la reinstauración de aquellas posiciones intelectuales -incluidas la metafísica, el arte o la teología- que han impulsado al ser humano hacia su liberación. La búsqueda del sentido, como afirmaba Horkheimer, es prevenir que el principio de dominación no triunfe en la Historia y de aquí la responsabilidad de la Filosofía ante el sufrimiento del mundo.



**¿Fe, razón o juicio critico?**

**CONCLUSIONES**

* La escuela de frankfurt es conocida como teoría critica porque hace un análisis social  de la sociedad  en la que promueve el juicio crítico de las personas.
* El pensamiento Frankfuriano busca una sociedad más racional que permita el tiempo libre y que valore todos los fines de la vida humana y no sólo el  bienestar económico.
* Sostiene que toda teoría está sustentada en intereses. No existe imparcialidad, por lo tanto debemos críticos, para poder cambiar los males que aquejan a nuestra sociedad.
* Toda teoría está determinada por mediaciones históricas, sociales y económicas.
* No se puede ser científicamente neutral en los juicios de la razón. Hay que estar al servicio de la emancipación del hombre y elaborar teorías que puedan derivar en praxis liberadora.
* Aceptan el ideal de progreso guiado por la razón como los Ilustrados, pero proponen aprovechar los recursos naturales en beneficio del hombre e implantar un nuevo orden social en el que prevalezcan los ideales de libertad y justicia para que el hombre pueda ser feliz.
* La razón se debe transformar en autoconciencia de los sujetos para producir el cambio social.
* Critica las formas de dominación y manipulación de la conciencia derivada del capitalismo.

**BIBLIOGRAFÍA**

* **ENTEL Alicia,LENARDUZZI,Victor y GERZOVICH Diego. “La escuela de Frankfurt en América latina”. Buenos Aires.**
* Alicia y otros. *Escuela de Frankfurt*.” *Razón*, *arte y libertad”*, Eudeba, Publicado en ENTEL,Buenos Aires, 1999.

**La Escuela de Frankfurt en América Latina**

[**Alicia Entel**](http://www.nombrefalso.com.ar/index.php?autor=57)**,** [**Víctor Lenarduzzi**](http://www.nombrefalso.com.ar/index.php?autor=69) **y** [**Diego Gerzovich**](http://www.nombrefalso.com.ar/index.php?autor=70)